



por el espacio que hay desde la Syrte mayor é Isla Poncia hasta el Mar Atlántico. Y áun en esto hay distincion, porque los romanos en hablando de África, en cuanto provincia, no entendian más que el territorio donde estaba Cartago, que se marcará despues; y esto entendian por África propia. En cuanto region se llegó á dividir en siete provincias; pero la Tingitana no se expresa en la noticia del Imperio, en lo respectivo á África, por tocar al vicario de España, donde se pone. Y en lo eclesiástico no era de ésta, sino de África. En comprobacion de estos dos significados de África, basta la noticia del Imperio que ponemos al fin de este tomo, donde verás que al prefecto-pretorio de Italia se le sujetan el procónsul de África, á quien se da por provincia la África; y demas éste, el vicario de África, á quien señalan cinco provincias; esto quiere decir (para que no se confunda el ménos erudito) que la África del procónsul era sola la provincia donde estaba Cartago, llamada proconsular por estar determinado que siempre se enviase á ella procónsul; y así en diciendo provincia proconsular (sin más adito), se entendia este territorio. Cuando se nombra vicario de África, denota la region, á excepcion de la proconsular, pues el procónsul no estaba sujeto al vicario, sino al prefecto-pretorio; y así entre las provincias del vicario de África no se pone la proconsular.

62 Por ser África, en cuanto region, una de las diócesis del Occidente, tocó al patriarca romano; y así, éste fué el que envió ministros evangélicos á introducir el Evangelio, concurriendo, por ser occidental, el que florecia en África el lenguaje latino y no el griego de los alejandrinos. Mi padre San Agustin fué el que introdujo en ella el monacato, como consta por el mismo santo, y por los padres de la congregacion de San Mauro. Sobre las provincias y cristiandad del África tratamos algo en el tomo IV por conexion precisa. Así como se aumentaron las provincias civiles, se aumentaron tambien las eclesiásticas, porque en ninguna parte fué más necesaria la multiplicacion de metrópolis que aquí, por haber crecido tanto el número de las sillas (puestas aún en poblaciones no grandes), que llegaron á unas setecientas; y esto sin internarse á lo interior de la Lybia, sino sólo en las costas del Mediterráneo. Nació este gran número de prelados de muchos comprincipios: ya por obstar á recursos de lugares distantes en tiempo de tantas persecuciones, ya por la contradiccion de los herejes, que introducian obispos de su secta; y los católicos ocurrieron con prelado que defendiese al rebaño con la doctrina sana, y tam-

bien porque la calidad de la nacion pedia que se pusiese pastor en los pueblos donde hubiese bastante número de cristianos, para que los mantuviesen y aumentasen con celo de verdadero padre; y finalmente, la humildad y pobreza evangélica en que se contenian no gravaba á los pueblos.

67 Fué gobierno especial el de la iglesia de África, en no tener por metrópoli eclesiástica á la que lo era en lo civil, sino aquella era primera silla de la provincia, donde residia el obispo más antiguo en consagracion, á quien llamaban señor y primado; denotando en esto, no fuero superior á metropolitanos, sino sólo superior á los obispos sufragáneos; y así, dentro de una misma provincia estaba la metrópoli, ya en una iglesia ya en otra, segun donde recaia la razon de obispo más antiguo. Pero porque de esta alternacion no se siguiese perjuicio á los instrumentos públicos, determinaron que estuviese fijo un archivo en la capital de la provincia. De esta regla de sillas desultorias ó volantes, se exceptuó la provincia proconsular, pues en ésta no salia la razon de primera silla de su metrópoli Cartago; y así, ésta fué metrópoli firme y permanente, sin atender á que fuese su obispo más antiguo; y éste se intitulaba con propiedad primado, porque este nombre en los demas sólo significaba el primero dentro de una sola provincia; pero el de Cartago era superior á todas las provincias, y no ha faltado quien diga que el mantenerse en África desultorias las primeras sillas, fué arbitrio de la de Cartago, para que ninguna iglesia en particular pudiese pretender competencias, no gozando de fuero metropolitano permanente.

68 Aunque las provincias de África fueron siete en lo civil, no compusieron más que seis metropolitanos ó primados; porque la Tingitana, que tocaba á África en lo eclesiástico, estuvo unida con la Mauritania Cesariense, sin tener primera silla separada. La Numidia se partió tambien en dos, como muestra Noris de *Hist. Pel.*, 2, cap. 8, pero no tenia más que una primera sede, como se ve allí mismo. Las provincias fueron:

69 I. La proconsular ó cartaginense, cuya metrópoli estable en lo civil y eclesiástico era Cartago, y cogia toda la costa del reino de Túnez, desde la parte oriental por Hadrumeto, y Lepte Menor hasta el rio Tusca, con la tierra incluida dentro de este espacio, en que se contaban ciento tres obispos sufragáneos, y entre ellos la famosa ciudad Útica, al Occidente de Cartago y de la embocadura del rio Bagrada, Túnez, y una Abdera, como en España,



70 II. Bizacena. Ésta confinaba con la cartaginense, internándose por lo meridional á Cartago hasta los montes Mampsano y Usaletto, entre los rios Rubricato y Tritto; éste es el oriental que la divide de Tripoli, el otro occidental que la separaba de la Numidia. Su capital civil fué, segun algunos, Telepte, que era de las más distantes de Cartago á su Mediodía, y oriental al rio Bagrada, que baña á la Bizacena por medio, entre los dos Tritto y Rubricato. Pero ya mostró Noris (I de *Hist. Pel.* cap. 23), que la metrópoli civil fué Hadrumeto, hoy Mahameta. En lo eclesiástico, así ésta como las que se siguen, tuvieron por metrópoli á la iglesia en quien residiese el decano de sus obispos. Tuvo unos ciento veintisiete obispados, y entre ellos Leptis Minor, oriental y cercana á Hadrumeto y á Ruspa, patria de mi San Fulgencio, todas á la costa que mira al Oriente, confinando con la de Tripoli.

71 III. Tripolitana; seguia la costa oriental de la Bizacena hasta la Syrte Mayor, y en medio estaba su capital civil Leptis Magna, al rio Cynifo, y es famosa entre los anticuarios por sus monedas. Hoy parece se llama Lebda. No habia en esta provincia más que cuatro sufragáneos de sitio conocido, pero váyase por ciento veintiun obispados que, segun Noblot (en su *Geografía*, tom. 5), hubo de provincia incierta, ó ciento cincuenta y cinco, segun Carlos de San Pablo.

72 IV. Al Occidente de la Proconsular y Bizacena estaba la Numidia, empezando desde el rio Rubricato hasta el Ampsaga, que cae á su Occidente. Y era su capital Cirta, llamada tambien Constantina, por cuya falta de noticia han errado algunos en distinguir estas sillas. Tuvo ciento cuarenta y un obispos sufragáneos, y entre ellos á Tagaste, patria del gran padre de la Iglesia San Agustin, y á Hippo Regio (hoy Bona), cuyo obispo fué el mismo santo.

73 V. La Mauritania Siticense confinaba con la Numidia por el rio Ampsaga, y abrazaba todo lo que sigue por Occidente hasta el tercer rio siguiente, que se llamaba Nabasath, que hoy es del reino de Argel. Ésta fué antes una misma provincia con la Numidia, y se hicieron dos en lo eclesiástico, en atencion á la gran distancia, como se expresa en el cánon 17 de la *Coleccion africana*, que segun Marca (de Prim, núm. 91) se hizo antes del año 397, por cuanto en el concilio tercero de Cartago se hallan legados de la Mauritania Sitifense; y por el mismo concilio consta, que solas las provincias que tenian primera silla podian enviar á los concilios tres legados. Y en añadir el cá-

non *provincias que tengan primeras sillas*, se supone que no todas las provincias las tenian; y era así, porque la Tingitana no tenia primado distinto de la provincia Cesariense. Lo mismo quiere deducir Carlos de San Pablo para la Sitifense; pero por lo dicho consta que ya le tenia. Y esta separacion se ha de entender en la línea eclesiástica, pues en la civil consta que mucho ántes era la Sitifense provincia distinta de la Numidia. Llamóse Sitifense por su capital, que era Sitifi, sita en lo Mediterráneo del curso del rio Ampsaga, en cuya orilla estaba, y tenia esta provincia cuarenta y seis sufragáneos.

74 VI. La Mauritania Cesariense abrazaba todo el resto occidental de Argel hasta el de Fez exclusive, llegando al rio Malua que los divide; y desde éste al Mar Atlántico era la Mauritania Tingitana (que hoy es reino de Fez), sujeta en lo eclesiástico á la Cesariense; pues nunca se lee primado de Tingitania, ni legados distintos de la Cesariense. Ambas tomaron el nombre de sus capitales civiles, que eran Cesarea (hoy Alger ó Argel) y Tingi, hoy Tánger. Tenian entre las dos ciento treinta y cuatro sufragáneos.

75 De cada una de estas provincias se debian enviar al concilio nacional tres obispos legados, y no más, por no aumentar gastos; pero la Tripolitana sólo enviaba un obispo por ser sillas muy pobres, como expresa el cánon 2 del tercer Cartaginense. Todas estas provincias padecieron mucho por las turbaciones de los donatistas y otros, al fin del siglo IV, pero más por la persecucion de los vándalos en el siglo siguiente, hasta que finalmente se destruyeron las iglesias por los infelices sectarios de Mahoma.

CAPÍTULO VIII.

Términos del patriarcado romano en las Galias, segun el estado antiguo y el moderno.

76 Al prefecto pretorio, segundo del Occidente, estaban sujetas las Galias, las Bretañas y las Españas, y lo estuvieron tambien al patriarca del Occidente ó romano. La Galia fué dividida al principio en Cisalpina y Transalpina; entendiéndose por la Cisalpina todo lo que, para el respecto de Roma, está ántes de los Alpes, y Transalpina lo de la otra parte de estos montes, sujetado por Julio César y dividido en tres partes: Céltica, Bélgica y Aquitánica. Augusto añadió la cuarta, que fué la Narbonense, y ántes del siglo IV se hallan siete provincias, subdividida la Galia Narbonense en otras dos, Alpina y Vienense; y la Galia Bélgica, en Bél-



gica y Germánica: tanto, que en diciendo siete Provincias, era lo mismo que decir hoy Francia. En tiempo de Arcadio y Honorio se hallan diez y siete provincias, sin aumentar en ellas nuevo nombre, sino sólo repitiendo numeralmente el primitivo, como Lugdunense primera, Lugdunense segunda, Bélgica primera, Bélgica segunda, etc., como se propondrán. En los primeros siglos no hubo más que cuatro provincias eclesiásticas, segun las cuatro civiles de Augusto; despues se fueron introduciendo las demas, segun diversos tiempos, de modo que hoy se halla dividida la Francia en veintiuna provincias (segun Noblot, en su 2.^a part.), siendo así que las germánicas y belgicas han seguido la division y separacion civil, tocando hoy á los electores de Colonia, Tréveris y Maguncia, y lo mismo en otros confines orientales. Lo antiguo es lo más conducente para ambas historias, y así propongo una breve noticia.

77 Galia Céltica era todo lo de la otra parte del rio Ligeres (hoy Loire), abrazando la Bretaña, Normandía y Ducado de Orleans. Y esta parte era la que se entendia principalmente por los galos; y en lo primitivo civil se entendia por celtas más largo territorio, desde el Garumna al Sequana, hoy Seyne, que es el que corre por París; y así el Ligeris dividia á los celtas en dos partes, una á su Norte y otra al Mediodía. Éstos fueron los que pasaron á España, y mezclados con los iberos formaron celtíberos.

Galia Bélgica se extendia todo lo que hay entre Sequana y Rhin: Flándes, Picardía, Luxembourgo, ducados de Bar y de Lorena, Alsacia, Tréveris, Maguncia y Colonia.

Galia Aquitánica todo lo que hay entre el rio Garumna y los Pirineos, ó desde éstos hasta el Ligeris, en tiempos posteriores, con todo lo que es hoy Gascuña, hasta la Borgoña.

Galia Narbonense incluyó lo restante hasta Italia, que se llamó tambien provincia Citerior y Ulterior. Parte de ésta fué lo primero que sujetaron y redujeron á provincia los romanos, y por eso se llamó Provincia, hoy Provenza, con lo ulterior al Rhódano, hoy Rhone, llamado Languedoc.

78 Las siete provincias se formaron haciendo tres de la Aquitánica, tres de la Narbonense y otra de lo de en medio, que fué la Vienense; y ésta bajaba desde Viena del Delphinado todo el Rhódano abajo, hasta abrazar á Arles. Las tres de la Aquitania fueron Aquitánica primera y Aquitánica segunda, con la Novempopulana, que es la Gascuña. Las tres de la Narbonense eran, Narbonense primera, Narbonense segunda y Alpes Marítimos, que era lo confi-

nante con Italia. Todo lo demas se incluia en la Galia; y así se decia: Galia y las siete provincias; y á veces con sólo decir siete provincias, se entendian las Galias.

Para las diez y siete provincias empecemos por los confines de España por el Océano, para parar en ellos por el Mediterráneo; y así, los números no denotan antelacion en dignidad, sino orden geográfico.

79 I. Novempopulana, hoy Gascogne, su metrópoli Elusa ó Elusatium, en frances Lause, tuvo diez sufragáneos. Firmó el Elusano como metropolitano en los concilios ántes del siglo VII; pero destruyéndola los godos al fin del siglo VI, se trasladó la metrópoli á *Augusta Ausciorum*, hoy Auch, con nueve sufragáneos, y entre ellos Bayona. Era parte de la Galia Aquitánica.

80 II. Aquitánica segunda seguia el Norte de la precedente desde Bourdeaux ó Burdigala hasta el rio Ligeris, abrazando lo que hoy Guienne y Pictou. Su metrópoli Burdigala, que ántes tenia cinco sufragáneos, y entre ellos á Pictavi, hoy Poitiers, famosa por San Hilario. Al presente se intitula primado el prelado de Bourdeaux, y tiene nueve sufragáneos: ántes estaba sujeto al Bituricense.

81 III. Aquitánica primera era lo oriental de la segunda hasta el Ligeris, que era su límite por Norte y Oriente; el Tarnis (hoy Tarn), que se entra en el Garona, era término por el Mediodía, y abrazaba lo que hoy Berry, Bourbon, Augverne, Limosin, Querci y Rouergue. Su metrópoli Biturice (hoy Bourges) en el gobierno de Berry. Fué primada de las Aquitanias, y tuvo por sufragáneos en la Aquitania primera ocho obispados: Auverno, llamado tambien Claro-monte (hoy Clermont), Rutena (hoy Aodes), Lemovica (hoy Limoges), Albiga (hoy Albi), de quien los albigenses, etc. Hoy no tiene más que cinco, porque Albi se hizo arzobispado en el siglo XVII por Inocencio XI.

82 IV. Lugdunense primera, era oriental á la Aquitánica; su metrópoli Lugdunum (hoy Lyon), y subia desde ésta por el Ródano y Arar hasta Lingones (hoy Langres), abrazando el Leonés y toda la Borgoña, que confina con el Ródano. Esta fué la metrópoli de las Galias, y en especial de la Céltica; de modo que de San Ireneo, que gobernó esta Iglesia, escribió Eusebio, que presidió á las Galias, porque esto era lo que principalmente se entendia por Galia. Tuvo y tiene cuatro sufragáneos: Cabillonum (hoy Chalons sour Saone), por estar á la costa de este rio, que es el que baja por Norte de Leon á unirse allí con el Ródano, Matisco (hoy Macon), Augustodunum (hoy Autun) y



Lingones. Luégo que la Lugdunense se dividió en cuatro, quedó este prelado primado de todas; y aunque el senonense le quiso competir en el siglo XI, sentenció el papa San Gregorio VII á favor del lugdunense.

83 V. Lugdunense II se extendia por ambas costas de la embocadura del Secuana (hoy Seyne), desde el punto en que entra en el Isara (hoy Orse, al Poniente de París) hasta el mar, y abrazaba lo que hoy es Normandía. Su metrópoli Rothomagum (hoy Rouen), tuvo siete sufragáneos, hoy seis, y se intitula primado de la Neustria por estar exento, no por presidir á metropolitanos.

84 VI. Lugdunense III fué lo que hoy Bretaña y Maine; esto es, lo que está al Norte de Ligeris (hoy Loyre), su metrópoli Turonum (hoy Tours), ilustre por San Martin. Abraza diez obispados, y entre ellos Andegavum (hoy Angers), Nántes, Venecia (hoy Vannes, donde murió San Vicente Ferrer), y Dol, que en el siglo IX se hizo arzobispado y en el XI lo dejó de ser.

85 VII. Lugdunense IV, llamado tambien Senonense, por su capital Senons (hoy Sens) Tuvo siete sufragáneos, y entre ellos á Carnutum (hoy Chartres), Antisidiorum (hoy Auxerre), Aurelia (hoy Orleans) y París. Pero habiéndose hecho París metrópoli en el siglo XVII, año 1622, se la anejaron Orleans, Chartres, Meaux (Meldense) y Blois (Blesense), erigido en el 1694. El senonense logró la primacia sobre los obispos cisalpinos á solicitud de Carlos el Calvo, que fué confirmado emperador por diligencias de este metropolitano, y hoy tiene cuatro sufragáneos, Troyes (Trecense), Auxerre, Nevers y Betleem.

86 VIII. Bélgica I, confinaba con la precedente, y cogia desde el Rhin, bajando por ambas costas de la Mosela hasta incluir la Lorena. Su metrópoli Tréveris (hoy Trier y Treves), tuvo y tiene tres sufragáneos, Metz, Verdun y Toul. En el 1680 se hizo esta ciudad propia de la dignidad, que es uno de los electores del imperio, de quien se volverá á hablar al número siguiente.

87 IX. Bélgica II: ésta abrazaba lo que hoy Flándes, Picardía, Isla de Francia, desde Sélis arriba y la Champaña desde lo boreal del Secuana. Su metrópoli Remi (hoy Reims), ilustrada por San Remigio, y famosa por consagrarse en ella los reyes Cristianísimos, lo que dió á este prelado el honor de primer duque y par de Francia eclesiástico. Entre éste y el de Tréveris hubo (segun Hincmaro) la hermandad y buena correspondencia, de que como ambos eran metropolitanos en la Bélgica, precediese

en los concilios el que fuese más antiguo en la consagracion. Tomasino, en su obra de *Antigua y Nueva Disciplina*, lib. I, cap. 45, número 18, admite por muy cierto que en tiempo de San Remigio tuvo esta Iglesia el honor de primacia; pero esto sólo puede admitirse sin perjuicio del arelatense, vicario apostólico en las Galias, y sin que dimanase este honor á otros prelados remenses (como juzgaron Hincmaro y Flodoardo, á quienes impugna Carlos de San Pablo como ligeros en creer grandezas de su Iglesia), porque San Gregorio hizo su vicario en el reino de Childeberto á Virgilio Arelatense (como consta del lib. IV, epíst. 52), y Reims tocaba á la Austrasia, reino de Childeberto, como escribe el Turonense, lib. IV, capítulo 22 y 23; y por tanto reconocia por su primado al de Arles, sin que durasen los fueros del remense más que en tiempo de Clodoveo, porque con la muerte de éste se siguieron las funestas guerras que por muchos años privaron á no pocas Iglesias de la Francia (y entre ellas á la de Reims) de sus obispos, como consta por las cartas de los papas Hadriano y Zacarias. Despues se fueron renovando las sillas y los honores, ya por gratificar á los príncipes, de quienes recibia la Iglesia proteccion y posesiones, y ya por obligar á los prelados más sobresalientes (que se oponian como muros firmes á la fuerza de los turbadores), para que velasen con más esmero y poder sobre su provincia y rebaño. La dignidad metropolitana de Reims la renovó Carlo Magno, y ántes tuvo once sufragáneos, entre los cuales Suessio (hoy Soissons), Catalaunum, famosa por la batalla de Atila, en los campos catalaunicos de la segunda Bélgica, entre esta ciudad y Metz, como refiere Idacio en su Cronicon Olymp., 308 (hoy Chalons sour Marne, á diferencia de la Sour Saone), Cameracum (hoy Cambray), Noviodunum (hoy Noyon), Tornacum (hoy Tournay), Bellovacum (hoy Beauvais), Ambianum (hoy Amiens), etc. Hoy tiene ocho, porque Cambray se hizo metrópoli á petición de Felipe II, y en el 1677 pasó al dominio de Francia; tiene cuatro sufragáneos, y entre ellos á Namur y Atrebatum (hoy Arras).

88 X. Germánica I, parte de la Galia Bélgica; se extendia por el Rhin desde Maguncia hasta Basilea, abrazando á Vormatia (hoy Wormes), Spira y Argentoratum (hoy Strasbourg, cuyo obispo es príncipe del imperio). Hoy es Maguncia córte electoral, con mucha más extension que en lo antiguo, pues ántes no pasaba á la otra parte del Rhin, incluida en lo que hoy la Alsacia y palatinado del Rhin; pero hoy llega hasta los cantones y círculo de Suavia;



siendo sus sufragáneos, fuera de los tres nombrados, Constanza, Coire, Augsbourg, Quercetum (hoy Aichistar), Virsbourg, Bamberg, Paderbon, Hildesheim. El primer elector fué Uvilgilo (al principio del siglo XI), hijo (según se escribe) de un maestro de carros que, no olvidándose de este humilde principio, guardó en su palacio una rueda de carro, que pasó á blason de los electores de Maguncia.

89 XI. Germánica II. Ésta abrazó lo que hoy el electorado de Colonia y obispado de Lieja; esto es, ambas costas de la Mosa, hasta la del Rin. No tuvo más obispado sobre el arzobispado de Colonia que Tungri, porque los romanos no tuvieron progresos por aquella parte y hoy está el tungrense trasladado á Lieja. Colonia es córte del elector de su nombre, con tres sufragáneos, Monasterium (hoy Munster), Leodium (hoy Lieja), príncipes del Imperio y Osnabruc. Con las variedades civiles se varió lo eclesiástico, y ya no pertenecen las Germánicas á las Galias.

90 XII. Máxima Secuanorum confinaba con la Germánica primera, y Lugdunense, de quien se desmembró, por lo que se numera también con título de Lugdunense quinta. Abrazó lo que hoy el Franco-Condado y parte occidental de los suizos hasta Ginebra desde Basilea. Su metrópoli Vesuntium (hoy Besanzon), que se mantiene metrópoli, aunque con distintos y menos sufragáneos. Este condado, llamado Franco por las exenciones que lograron sus moradores, fué dominio de España, y pasó al de los franceses año 1678. Los sufragáneos son Basilea (hoy Basle) y Lausane, ambos en los suizos, y Bellai.

91 XIII. Alpes Grayas, Peninas y Marítimas, así llamadas por las montañas de su nombre y por llegar hasta el Mar Mediterráneo; fué toda una provincia, aunque por la parte superior se intitulaba Alpes Grayas, y esto es hoy Saboya; por la inferior Marítimas, cuya parte mayor era el Piamonte. La capital comun era Ebrodunum (hoy Ambrun). Pero ni ésta, ni la precedente Besanzon, fueron metrópolis eclesiásticas en los primeros siglos, porque ésta se halla entre los sufragáneos en los concilios de los seis primeros siglos, y aquélla no lo era en el concilio Regense sub Cælestino. Tuvo nueve sufragáneos el Ebrodunense, y entre ellos á Niza; hoy tiene seis, porque Tharantasia se erigió metrópoli en el siglo VIII con dos sufragáneos, Augusta Salasiorum (hoy Aoust), y Sedunum (hoy Sion, en los suizos, al nacimiento del Ródano). Era Tarantasia de las Alpes Grayas, y se hizo famosa por patria de Inocencio V.

92 XIV. Vienense primera, occidental á la precedente, y se extendía desde el lago de Ginebra, río abajo, hasta Valencia del Delfinado, y así abrazó lo que hoy el Delfinado por los límites puestos. Su metrópoli fué Viena, llamada Allobrorum por haberla fundado gentes de este nombre, y por ella se llamó Vienense la provincia. En los primeros siglos estuvo sujeta al Arelatense, pero después del Niceno empezó el Vienense á ejercer fuero de metropolitano, y duraron sus competencias hasta San Leon, que señaló territorio á cada uno, quedándose primado el Arelatense. Desde el siglo XII se intitula el Vienense primado de los primados, y tiene seis sufragáneos, el de Ginebra (Geneve, que reside en Anesi), Gratianópolis (hoy Grenoble), Valencia, etc.

93 XV. Vienense segunda, ó Arelatense, por su capital Arelate, hoy Arles. Esta es la metrópoli más antigua de las Galias, pues su situación á la embocadura del Ródano la hacia ser emporio, y por su grandeza residía en ella el prefecto de las Galias. Pertenecieron á este obispo los narbonenses y vienenses, pero erigiéndose nuevas metrópolis, se fué acortando ésta, pero quedando con la primacia por vicariato apostólico que se mantenía en tiempo de San Gregorio. Fueron sus sufragáneos nueve, siendo el Ródano límite occidental desde Valencia del Delfinado al mar, y corriendo la costa mediterránea hasta Tolon; hoy no tiene más que cuatro, porque hecho arzobispal Aviñon en el siglo XV por el papa Sixto IV, tiene por sufragáneos á Cabellio (hoy Cavaillon), Carpentoracte (Carpentras), Vasio (Vaison); y Arles se mantiene con Arausio (hoy Orange), Marsella, Tolon y Tricastinum (hoy San Paul).

94 XVI. Narbonense primera ocupaba lo que hoy el Rosellon, y todo lo que del Languedoc se incluía entre Tolosa y el Ródano hasta el Mediterráneo. De ésta se tratará en España, por haber estado agregada á nuestra Iglesia desde los godos, con sola la advertencia que Tolosa y Ucetia, que ántes eran sufragáneas de Narbona, dejaron de serlo en este tiempo. Tolosa se hizo arzobispal en el siglo XIV, por Juan XXII, y tiene siete sufragáneos, Apamie (hoy Pamiers), Mirapincum (hoy Mirepoix), etc.

95 XVII. Narbonense segunda ó Acuense, por su capital *Acqua Sextia*, hoy Aix. Abrazaba todo lo que hoy la Provenza, á excepcion de lo confinante con el Ródano, que era de la Vienense segunda. No fué metrópoli eclesiástica en los seis primeros siglos, hallándose sujeta á la Arelatense. Tuvo seis sufragáneos, hoy cinco, porque el de Antipolis (hoy Antibio) se



trasladó á Grace á causa de los piratas y malos aires; y Grace está sujeta á Ambrum, capital de las Alpes Marítimas. Aix tiene á Foro Julium (hoy Frejus), Riez, Apt, Sisteron y Gap, porque los confinantes Vence, Glandeve, Senez (Sanitium) y Digne tocan á Ambrum. Florecieron los campos, islas y soledades de esta provincia en singulares varones en santidad y letras, y fué de su territorio el insigne monasterio é islas de los monjes Lirinenses (hoy Lerins) al Mediodía de Antibio.

CAPÍTULO IX.

De las Islas Británicas.

96 Por el paso ó estrecho que hay entre Douvre, de la parte de Inglaterra, y Calais, de la parte de Francia (de donde toma el nombre de Estrecho de Calais), se dividen las Galias de las Islas Británicas. Éstas empezaron á ser conocidas de los romanos en tiempo de Julio César; Claudio y otros continuaron la expedición, logrando intitularse británicos por las ventajas que iban consiguiendo. Pero lo más notable es los progresos que consiguieron aquí los ministros de la luz evangélica, pues como escribía Tertuliano (*contra Jud.*, cap. VII), se hallaba ya en su tiempo introducida la fe en los parajes británicos que habian sido inaccesos á los romanos. Éstos no llegaron á saber que la Gran Bretaña era isla hasta el emperador Tito Vespasiano. Llámase Albion, y se empezó á dividir en Austral y Spetentrional. Después se partió en Britania primera, Britania segunda y Máxima Cesariense, y finalmente se añadieron á estas tres la Valentia ó Valentiniana, y Flavia Cesariense en honor del emperador Valentiniano y Flavio Honorio, y eran estas cinco una de las tres diócesis del prefecto pretorio de las Galias, gobernándolas por medio de un vicario. La Britania primera era la parte meridional de Inglaterra, la segunda lo occidental, la Máxima Cesariense el centro, con lo oriental desde la raya de Escocia á Leicester, y desde aquí hasta el Támesis era la Flavia Cesariense. La Valentiniana fué parte boreal de la Máxima Cesariense, y ésta cogía lo meridional de Escocia, conquistada de los scotos y pictos (que la poseían) por Teodosio en tiempo de Valentiniano.

97 En lo eclesiástico sólo hubo tres provincias; la primera y más antigua fué desde el fin del siglo II (por la embajada que se escribe haber enviado estos pueblos al papa San Eleuterio pidiendo ministros evangélicos) la ciudad de Londres, cabeza entónces de la Britania primera, y se intitulaba *Ecclesia Sancti Petri in*

Cornill. En tiempo de San Gregorio Magno se hizo principal silla la de Dorobernia (hoy Cantuaria) por ser córte del rey Etelberto que reinaba entónces, y para Lóndres y el Eboracense se dispuso, que guardado su honor metropolitico, precediese uno á otro, según la antigüedad de ordenacion, como consta por Beda, libro 1, capítulo 89. La metrópoli Eboracum (hoy York) lo fué de la Máxima Cesariense y de la Flavia y Valentia, comprendidas en el nombre Nortumberland, que significa habitantes á la parte del Norte del río Humber. Este prelado eboracense, enviado por San Agustín Británico, convirtió al rey y al pueblo, y logró la dignidad arzobispal por San Gregorio. El rey se llamó Eduvino. El obispo, Paulino. La capital de la Britania segunda (hoy Walia) fué Carleon, y de aquí, dicen, se trasladó la metrópoli á Menevia, llamada San David por un su obispo. Pero después se redujeron á sufragáneas ambas iglesias, aplicándose Carleon al Eboracense y Menevia á Cantuaria; de modo que todos los obispados se llegaron á reducir á dos metrópolis, la Eboracense y Cantuariense, ó York y Cantorberi, que son los nombres vulgares. Á ésta parece que tocaron veintiuna sillas, á la otra cuatro, que no se reducen á provincias fijas por las variedades que hubo en esto. El venerable Beda fué el principal escritor que se debe consultar en la materia.

98. La Escocia, llamada ántes Caledonia, es lo septentrional de Inglaterra. No se apoderaron de ella los romanos, ántes bien Severo, después de Adriano, hizo unos grandes vallados, por lo más estrecho, sobre Edimburg para division de los Estados. La religion católica penetró el continente por medio de Paladio, enviado por el papa Celestino, año 431, en el consulado de Baso y Antiocho, como escribe San Próspero en el *Cronicon*, aunque se duda si esto deba entenderse de la Hibernia. Véase Pagi en dicho año, donde no parece probable el que la Escocia se intitulase romana, sino bárbara, pues no estuvo esta parte en poder de romanos. Ponen aquí algunos obispos erráticos ó regionarios, sin título de determinada Iglesia; lo que se remedió después como cosa tan opuesta á los cánones. Desde el siglo IX empezó la ciudad de San Andres á ser metropolitana y primada de Escocia, Glascou se restableció en el siglo XI, y el papa Sixto IV formalizó estas dos metrópolis que subsisten, teniendo la primera nueve sufragáneos, y la segunda tres.

99 La Hibernia ó Irlanda se cree haber recibido la fe por los mismos tiempos que Britania.